

GORDAILUA, CENTRO DE COLECCIONES PATRIMONIALES DE GIPUZKOA: DIEZ AÑOS DE UNA REALIDAD COMPARTIDA

Maite Barrio Olano, Ion Berasain Salvarredi

Albayaalde-conservatio

Asesoría en gestión y conservación en Gordailua

Licenciados en H^a del Arte y Conservación-Restauración de Obras de Arte





INTRODUCCIÓN

En 2005, desde el Departamento de Cultura y Euskera de la Diputación Foral de Gipuzkoa, en aquel momento dirigido por Imanol Agote Alberro, se impulsó la creación de una nueva infraestructura cultural que albergara las colecciones de la propia entidad y que al mismo tiempo prestara servicio al Museo de San Telmo¹ y en general a la red de museos del Territorio (Vives, 2012). Se aspiraba igualmente a que custodiara el depósito arqueológico de Gipuzkoa, en esos años ubicado en Zorroaga y gestionado por la Sociedad de Ciencias Aranzadi².

En 2011, y tras un trabajo intenso de definición, en la que formaron parte los diversos agentes implicados³, se construyó Gordailua, Centro de Colecciones Patrimoniales de Gipuzkoa, anteriormente llamado Centro de Patrimonio

1 Museo municipal de Donostia-San Sebastián, reabierto en 2011 tras una profunda reforma y ampliación. <https://www.santelmomuseoa.eus>

2 Posteriormente en un local del Gobierno Vasco en Intxaurre (Donostia-San Sebastián), gestionado por la empresa Arkaio.

3 Personal del Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Gipuzkoa, del Museo de San Telmo y las empresas Albayalde y Xarbide.



Cultural Mueble, un edificio de nueva planta ubicado en Irun, diseñado por el estudio de arquitectura Astigarraga y Lasarte⁴.

En los años inmediatamente posteriores se trasladaron las principales colecciones previstas y el centro comenzó su andadura. En 2017 se reajustaron el modelo conceptual y operativo, modelos aún en vigencia hoy en día y que marcan el devenir y la trayectoria de Gordailua. Ahora, en 2022, una década después de su puesta en marcha, es un momento excelente para repasar y evaluar su recorrido.

ANTECEDENTES

El concepto de Gordailua se gestó a partir de las necesidades detectadas en el Territorio y tomando como base la nueva mentalidad sobre almacenes, concebidos como espacios esenciales del circuito patrimonial. La correcta conservación y gestión de las colecciones depende en gran medida de estos recintos, destinados a la custodia de los bienes no expuestos que, de forma general, pueden estimarse entre el 90 y 99% de los fondos de un museo (Bradley, 2015; Gardner, 2007: 49).

Hoy día los almacenes o depósitos no son considerados un lugar de almacenamiento pasivo, sino “una zona de tratamiento funcional de las colecciones, que sirve para conservarlas, estudiarlas (reunir, identificar, registrar) y gestionarlas para permitir todas las formas de difusión” (Direction des Musées de France, 2004: 1-2).

Dentro de los depósitos existentes en aquellos primeros años del diseño conceptual de Gordailua (Barrio y Berasain, 2009), se buscaron referencias entre aquellos que habían adoptado la solución de externalizarse, ubicándose en edificios independientes de la entidad a la que daban servicio. Con ello pretendían liberar espacio para exposición en los museos y/o ampliar y aglutinar diversos servicios de conservación y restauración. Más allá de esta externalización, el interés se focalizó en aquellos centros que contaban con locales y servicios compartidos por distintas entidades, en búsqueda de una mayor sostenibilidad y de una evidente optimización en el funcionamiento.

4 <https://www.astigarragaylasarte.com>

Entre los existentes en aquellos años de ideación, se prestó especial atención el Glasgow Museums Resource centre (GMRC)⁵, que abrió sus puertas en 2003. Almacena 1.400.000 objetos pertenecientes a nueve museos, que componen una de las mayores colecciones municipales de Europa. Esta entidad, pionera en sus planteamientos, constituye una interesante propuesta de gestión compartida, en la que el personal de los diversos museos concernidos (en torno a 50 personas), se ubicaron en la nueva instalación. Con ello consiguieron optimizar recursos, crear sinergias y ofertar servicios coordinados y unificados más eficientes.

El Centro de colecciones de los Museos Nacionales Suizos⁶ también fue un modelo a emular. Comenzó su andadura práctica en 2006 y reúne las colecciones de tres museos nacionales, que abarcan más de 1.000.000 de objetos. El centro es un referente en conservación a nivel internacional, con una cadena de trabajo cuidada y eficaz, desde el registro, conservación, restauración y gestión de préstamo. Facilita, así mismo, el trabajo de investigadores y personal de los museos y en el área de I+D+i colaboran restauradores-conservadores y laboratorios, con el fin de desarrollar y optimizar tanto métodos de conservación como de restauración.

Las reservas de los museos de Marsella operativas desde el año 2004, y su estudiado sistema de procedimientos para protocolizar el funcionamiento de los distintos agentes que forman parte, también fueron una referencia importante. Comprenden ocho fondos gestionados por el Servicio de Museos, de la Dirección de Acción Cultural de la Ciudad. En el 2011 han abierto un almacén suplementario en el extrarradio, destinado a las colecciones arqueológicas y a las obras de gran formato. Alberga cerca de 65.000 objetos

A partir de estos modelos, y teniendo en cuenta los requerimientos específicos de Gipuzkoa (Servicio de Patrimonio, Archivos y Museos de la Diputación Foral de Gipuzkoa, 2012; Barrio Berasain, 2021), se elaboró el plan de trabajo de Gordailua. La complejidad de un proyecto de esta naturaleza obligó al análisis previo de numerosas cuestiones, muchas de ellas forzosamente relacionadas entre sí. Por ello, desde 2005 se llevaron a cabo diversos estudios, desde el propio concepto de Centro de Patrimonio, con especificación y descripción de las actividades a desarrollar y espacios y equipamientos necesarios para ello, hasta el

5 <https://www.glasgowlife.org.uk/museums/venues/glasgow-museums-resource-centre-gmrc>

6 <https://www.sammlungszentrum.ch/en>



análisis de colecciones (características, estado de conservación, inventarios, bases de datos, etc.), o parámetros de conservación, clima, seguridad, evacuación de residuos, etc.

GORDAILUA 2022 ¿QUÉ ES?

Gordailua es un centro de Colecciones de patrimonio cultural mueble que alberga colecciones de diversa titularidad:

- Autonómica, con el traslado en 2015 del Depósito Arqueológico de Gipuzkoa, con material principalmente cerámico, lítico, metálico y orgánico, cuyo titular es el Gobierno Vasco. El fondo contiene 11.000 cajas con elementos arqueológicos y paleontológicos, procedentes de más de 1.100 yacimientos.
- Foral, con la colección de Diputación Foral de Gipuzkoa, que se hallaba dispersa en varios almacenes hasta la construcción de Gordailua. Además de los bienes ubicados en el propio centro, Gordailua gestiona también aquellos localizados en los edificios forales (Palacio, Koldo Mitxelena Kulturunea, Hacienda, etc.) y museos de la propia Diputación (Euskal Itsas Museoa, Zumalakarregi Museoa y Igartubeiti Baserri Museoa). Son en torno a 39.000 objetos, piezas de etnografía y bellas artes principalmente.
- Municipal, con la colección del Museo San Telmo, perteneciente al Ayuntamiento de Donostia / San Sebastián. Comprende bienes principalmente de bellas artes, etnografía e historia, así como un nutrido fondo fotográfico, con un total de 36.500 objetos. Otros municipios también han depositado parte de su colección de Bellas Artes en Gordailua, como Azkoitia, Irun, Deba, etc.
- Privada, con fondos de artistas guipuzcoanos, como es el caso de R. Ruiz Balardi o N. Basterretxea, y de asociaciones, como Jantzien Zentroa. Desde 2020 también acoge más de un millar de objetos de Bellas Artes de Kutxa Fundazioa, heredera de los fondos de las antiguas Cajas de Ahorros Provincial y Municipal. Ciertas piezas, pertenecientes al Obispado de San Sebastián, completan los depósitos de carácter privado.



Revisión del estado de conservación de obras en el muelle de carga y descarga.

Todo ello conforma un conjunto de más de 80.000 objetos que comparten espacio y servicios.

Pese a la diversa titularidad de las colecciones, los distintos entes participantes confluyen y configuran una colección unificada de uso compartido, lo que constituye uno de los principales objetivos de esta entidad y uno de sus grandes logros. En el momento de la incorporación de un nuevo fondo en el centro, sea



Montaje del León de Arrikruz en el almacén general de Planta 1.

público o privado, el nuevo miembro adquiere el compromiso expreso de aceptar el uso de sus bienes por parte de los demás asociados e incluso por terceros que pertenezcan a la red pública, siempre que se garanticen los requisitos de conservación. La admisión de colecciones se hace tras el estudio de su utilidad pública y se ha establecido una política de adquisición común entre Diputación Foral, Museo de San Telmo y Fundación Kutxa para evitar duplicidades y una competitividad equívoca en un territorio de pequeñas dimensiones.

Así, Gordailua se constituye en un centro de confluencia. Porque la misión de Gordailua es *“la salvaguarda del patrimonio cultural mueble guipuzcoano, a través de la custodia y gestión compartida de la colección de Diputación Foral, el depósito arqueológico de Gipuzkoa y principales colecciones públicas y privadas del Territorio, garantizando su conservación, conocimiento, uso y acceso a la ciudadanía mediante un servicio de excelencia, coordinación y proximidad”* (Barrio y Berasain, 2017). Es decir, que no se trata únicamente de un edificio donde se reúnen las colecciones, sino que se aspira a una gestión compartida de las mismas.

EDIFICIO Y ESPACIOS

Si bien en un primer momento Gordailua iba a ubicarse en el edificio URI (Unión Radio Irun), propiedad de la Diputación Foral de Gipuzkoa, estudios técnicos comprobaron su carencia de adaptación a las cargas y espacios requeridos. Dado el poco valor patrimonial del edificio se decidió su demolición y la construcción de un nuevo inmueble que aportaría una mayor sostenibilidad al proyecto a medio y largo plazo.

En la edificación actual, de tres plantas y 9.122 m² de superficie, se alojan nueve almacenes (5.490 m²) y diversos espacios funcionales. Básicamente es una caja revestida por una gran reja metálica, sólo abierta hacia el exterior en las zonas de servicio, que acentúa la idea de protección de lo allí guardado. Está específicamente diseñado en función de las necesidades de conservación de los materiales.

Desde el comienzo Gordailua se presenta como un Centro de carácter plurifuncional, cuyos espacios albergan y facilitan la consecución de diversas prácticas y usos. El edificio está dividido en zona de acceso restringido y zona de acceso público. En la primera se encuentran los servicios técnicos: dos muelles de carga y descarga, que facilitan la recepción o salida de los objetos, proporcionando un espacio a cubierto para las operaciones; el espacio de embalaje y desembalaje, disponible para retirar o colocar elementos de protección para el transporte y facilitar una primera inspección visual del objeto; el registro, donde se consignan, etiquetan y controlan las piezas, evaluando los diversos parámetros a documentar en la base de datos; el estudio de fotografía, destinado a la documentación fotográfica, reflectográfica y radiográfica para inventarios, catálogos, publicaciones, peticiones y procesos de intervención; y el almacén de tránsito, próximo a la zona de carga y descarga, que cumple la función de distribución de ingresos y/o salidas.

El área de intervención cuenta con varios espacios diferenciados en función del tratamiento a efectuar. Está en relación directa con el área de servicios técnicos y es el paso preliminar al almacenaje de aquellos objetos que requieren alguna actuación. Igualmente, es el lugar de conservación y/o restauración de aquellos objetos almacenados que precisen algún tipo de mantenimiento, prestando el mismo servicio para otros elementos provenientes del Territorio.

Consta de espacio de cuarentena, donde los objetos con contaminación biológica son apartados hasta poder recibir un tratamiento de anoxia; taller de

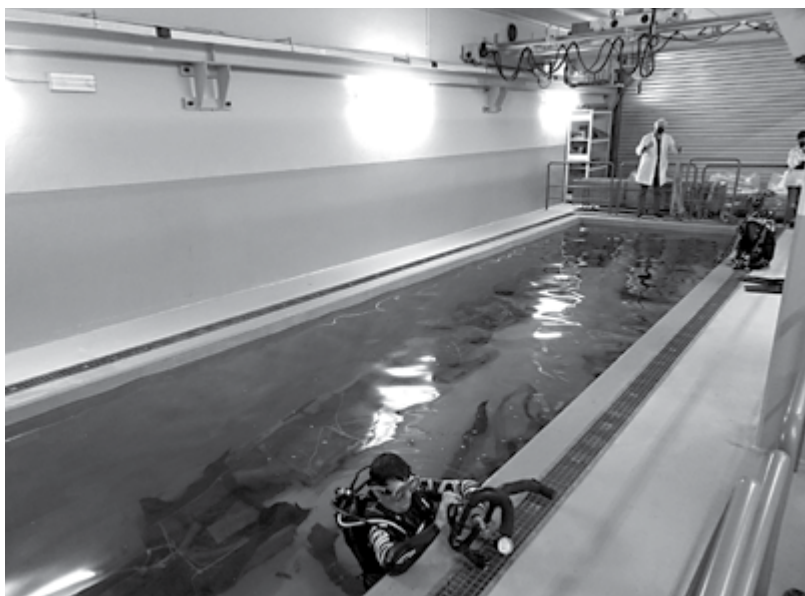
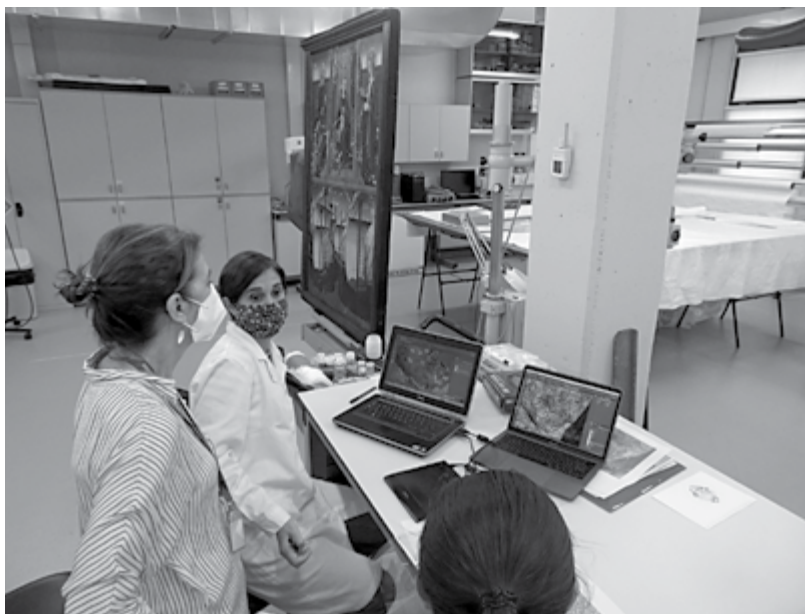


Imagen superior: Taller de Restauración general. Imagen inferior: Piscina para conservación y tratamiento de objetos extraídos del mar o medios anaeróbicos.



Reunión de trabajo en la sala polivalente.

conservación y restauración general, y equipamiento especializado; taller de restauración y conservación de material arqueológico, con espacios para tratamientos acuosos o en seco. Entre los primeros se halla una gran piscina para desalación de objetos de gran volumen. En el transcurso de estos años, el desarrollo de la actividad mostró la necesidad de habilitar una sala específica destinada a operaciones con productos tóxicos y o para tratamientos de objetos con contaminación biológica y un espacio permanente dedicado a la anoxia, con una burbuja donde se efectúan 3-4 tratamientos anuales.

Y finalmente el área de depósitos, diferenciados en categorías en función del volumen y masa y/o naturaleza de los materiales custodiados. Así, en planta 0 se alojan los almacenes para objetos de gran formato y en planta 1 y 2 aquellos destinados a objetos de pequeño y mediano formato. Dentro de esta área se delimita una zona específica destinada a material arqueológico, caracterizado por su crecimiento constante, su almacenamiento en contenedores estandarizados y por la frecuencia de su consulta por parte de investigadores.

En planta baja, en 2018, se estableció un nuevo depósito para material lapídeo, ubicado en la zona de pasillo, ya que no necesita condiciones climáticas específicas, y de esta manera ha podido liberarse espacio dentro del almacén general. En el mismo sentido, actualmente se está trabajando en el acondicionamiento



de otra nueva sala de almacenaje para material gráfico y textil para ampliar al ya existente, probablemente el lugar más compactado y saturado del centro.

La zona de acceso público es más reducida. Por una parte, se encuentran los espacios destinados a la gestión del propio centro y consulta e investigación, con oficinas y sala de reuniones, centro de documentación sobre temas relativos al patrimonio cultural mueble y sala de investigadores; por otra, las salas dedicadas a la difusión, con una sala polivalente y un aula didáctica, donde llevar a cabo conferencias, proyecciones, seminarios, cursos, reuniones, exposiciones, talleres, acogida de visitantes, etc.

Para un desarrollo eficaz de la actividad del Centro, los espacios están agrupados y las circulaciones diseñadas con el objetivo de crear las conexiones funcionales oportunas. Estas conexiones posibilitan la existencia de espacios lo suficientemente flexibles como para que se puedan desarrollar actividades en coordinación con espacios adyacentes. Existen dos tipos principales de circulación, la de los objetos, y la de las personas. La primera incumbe preferentemente todos los espacios técnicos, en función de las necesidades o destino de los objetos, sea para ingresar en depósito o por un tratamiento de conservación-restauración. La circulación de personas atañe tanto al personal adscrito al mismo, como a profesionales contratados puntualmente, y dentro de la parte pública a investigadores y estudiosos, usuarios de ciertos servicios y público visitante, sea por visitas a la propia infraestructura, sea por actividades programadas.

INSTALACIONES ESPECÍFICAS

Un centro dedicado a la custodia de bienes culturales necesita una serie de requisitos para garantizar la salvaguarda de los mismos (UNE-En 16141:29012; May, 2008). La implantación de condiciones medioambientales adecuadas para la conservación de los objetos constituye uno de los elementos más problemáticos a la hora del diseño de la infraestructura. Al costo de inversión que implica una instalación de climatización, se añaden los gastos de explotación que pueden hipotecar el correcto funcionamiento del servicio que el Centro pretende dar.

En este sentido en Gordailua se planteó desde el comienzo la ordenación de colecciones por su vulnerabilidad climática, lo que permitió establecer espacios específicos para las más exigentes, dimensionándolos adecuadamente, y



Reordenación de elementos del fondo de Vidrieras.

limitando el gasto indiscriminado. Se utilizan también muebles frigoríficos para materiales especialmente sensibles y cajas herméticas con productos absorbentes y reguladores para materiales que requieren bajas tasa de humedad.

Para determinar las consignas climáticas se analizaron, por una parte, la naturaleza de las colecciones a almacenar y su currículo climático. Por otra, las condiciones medioambientales del entorno del edificio. En 2018 en Gordailua se comenzaron a adoptar ciertas medidas de flexibilización, apoyándonos en conceptos de humedad relativa contraindicada y en la evaluación de riesgos



(Michalski, 2009; Arana, 2010). Ello redundará en un mayor ahorro energético. En 2019 se volvieron a revisar, estableciendo las que hoy en día están en vigor: un clima general de 60% de humedad relativa, con oscilaciones de $\pm 2\%$ y una temperatura de 15-16°C en invierno y 22-23°C en verano, con periodos de transición de 6 semanas en primavera y otoño. Un clima específico para textil y papel de 18-20°C y 50-55% HR, y otro más rigurosos para metal vulnerable de 18-20,5°C y 40% HR ± 2 . Por otra parte, tras un programa piloto efectuado en 2020, actualmente se prevé la instalación de convertidores de frecuencia en las climatizadoras que permitan regular el caudal del aire recirculado para minimizar su funcionamiento sin menoscabo de su eficacia.

Para mayor seguridad de los objetos custodiados, Gordailua cuenta con un protocolo de control de plagas que incluye inspecciones periódicas y un sistema de extinción contra incendios por nebulización de agua instalado en todas las dependencias donde pudieran ubicarse bienes culturales, además de extintores y BIEs y los correspondientes sistemas de alarma y protección.

En 2020 se puso en marcha el Plan de emergencia de colecciones⁷, lo que ha supuesto un avance muy importante a la hora de dotar a la institución de un instrumento de salvaguarda de colecciones en caso de desastre. En el primer año se revisó el edificio y se analizaron los riesgos a que estaba sometido, proponiendo ciertas mejoras para paliar los peligros detectados. Durante el 2021 se diseñó un protocolo para el salvamento y rescate de los bienes culturales, que comprende herramientas para llevar a cabo la priorización de bienes culturales, procedimientos para la evaluación de daños y la organización de equipos de intervención y procesos de evacuación. Se han llevado a cabo reuniones con Ertzaintza, Mikeletes y servicio de Bomberos, parque de Irun. Se han preparado 3 carros de emergencia con material necesario, para poder actuar en caso de un incidente menor.

La apuesta por las energías renovables también fue una aportación desde el inicio. Hoy en día, la combinación de una huerta solar fotovoltaica instalada en cubierta y un sistema de captación geotérmica en subsuelo consiguen disminuir en un 67 % el consumo energético de la red exterior, aunque el coste sigue siendo elevado y el reto de reducirlo está presente en los planes de trabajo anuales.

7 Con la ayuda de C. Cirujano y C. Fernández, de Roa Estudio. Restauración de obras de arte, rehabilitaciones y proyectos.



Batería de peines donde se conservan principalmente pinturas y obra enmarcada.

MOBILIARIO

La naturaleza heterogénea de los objetos a albergar en Gordailua hizo necesario un ejercicio de síntesis, para hacer confluír la variedad de dimensiones (unida a la casuística de materiales y condiciones de conservación), con una necesaria estandarización del soporte de almacenaje.

Los parámetros propios del objeto (material, tipología y dimensión) condicionan su ubicación dentro del depósito. El material está relacionado con la categoría climática; el tipo de objeto con el mobiliario específico adecuado; la dimensión condiciona sus condiciones de manipulación, ya sea por medios humanos o mecánicos. La combinación de todos ellos, da lugar a una compleja distribución dentro del sistema de almacenaje.

La densificación de colecciones redundante en el ahorro energético ya que implica aprovechar al máximo el volumen de aire climatizado. En Gordailua se ha buscado la optimización del espacio de almacenamiento, con el fin de obtener los ratios de ocupación de mobiliario más altos posibles. Para ello se ha favorecido el uso de estanterías compactas móviles, que mejoran la tasa de ocupación duplicando la capacidad de almacenamiento con respecto a los sistemas fijos. En



este tipo de mobiliario se han incluido una serie de elementos que permiten el adecuado acondicionamiento de los objetos, tales como planeros, cajoneras, bandejas extraíbles, portarrollos, etcétera. Los almacenes de planta 0 y 1 no poseen módulos compactos, sino estanterías de paletizado y de grandes y medias cargas.

Con vistas a aumentar la capacidad de almacenamiento, en los últimos años se ha ido adquiriendo diverso mobiliario –mallas fijas de pared, planeros, estanterías de paletizado, estanterías fijas– y se ha llevado a cabo diversas operaciones de compactación y reordenación.

GESTIÓN DE UN NUEVO EQUIPAMIENTO

La puesta en marcha de un centro de estas características es un proceso complejo (Gutiérrez Usillos, 2010), ya que la conservación y gestión de bienes culturales implica muchos y distintos campos de actuación: registro, inventariado, catalogación, documentación, conservación, acondicionamiento, almacenamiento, gestión de movimientos, préstamos, exposiciones, etc. A esta complejidad se añade la utilización coordinada de los depósitos por parte de instituciones diferentes y los proyectos de colaboración entre ellas.

El diseño de procedimientos y estándares ha sido un trabajo paulatino e indispensable para un correcto funcionamiento. Gordailua, a lo largo de esta década, ha elaborado una serie de protocolos escritos, algunos de ellos con formularios anexos para cumplimentación, que facilitan los procesos a realizar⁸. Igualmente, se ha activado un registro de incidencias donde se marcan las acaecidas tanto en relación al edificio como al uso de espacios o a temas de gestión.

Por otra parte, conservar una colección tan compleja, diversa y amplia, requiere un método inclusivo que garantice una gestión global de las colecciones. El trabajo a realizar se plantea mediante planes anuales, que se adecuan a un plan estratégico plurianual. Se prima la visión integral, por lo que los objetos son tratados en su mayoría no tanto como unidades individuales sino por conjuntos. A la

8 Se dispone, por ejemplo, de los procedimientos de Espacios y usos, Salida y entrada de objetos, Acceso de personas, Funcionamiento de los espacios de tratamiento, Desinfección, Limpieza de almacenes, Limpieza superficial de objetos, Manipulación, Consulta de patrimonio, Formularios de gestión del depósito de arqueología y paleontología, Ocupación de mobiliario de almacén, Uso de cajas de transporte compartidas, etc.



Inspección de pinturas a su llegada al Centro.

hora de abordar el tratamiento de un fondo, se tiende a seguir una cadena de valor que parte del registro de sus elementos, su valoración patrimonial y del estado de conservación, para llegar al diagnóstico y al establecimiento de las prioridades de conservación-restauración. Tras la intervención en las obras seleccionadas y su acondicionamiento para un correcto almacenamiento, se finaliza el proceso con la socialización y divulgación del conocimiento que se ha producido en cada una de las etapas.

Para establecer las diversas valoraciones se han elaborado sistemas numéricos sencillos determinados tras un proceso exhaustivo de síntesis. Se ha tratado de objetivar cada valor para que los criterios sean unificados y equilibrados. Gestionar grandes masas supone simplificar procesos y para ello la documentación juega un rol principal (Cárdaba et al., 2020). Se utilizan estándares indistintos para fondos o tipologías diversas, basándonos en la unificación para lograr un trabajo sistematizado, ágil y eficaz. Ello nos permite definir críticamente las colecciones, detectando carencias y repeticiones, y plantear los proyectos que



Acondicionamiento en cajas y rulos de obra en papel. Etiquetas Qr con información sobre los objetos.

fundamentan los planes anuales. A la vez de estos análisis de colecciones, se procede a una revisión continua de los objetos depositados con el fin de detectar posibles problemas en su conservación.

La documentación generada se almacena y gestiona a través de una aplicación web propia y una unidad de red de acceso común. Cada objeto tiene asignado un número de registro y un código QR que permite ubicarlo fácilmente mediante una PDA⁹. La base de datos recopila toda la información existente sobre una pieza determinada, a la vez que alerta con respecto a operaciones pendientes de realizar. Igualmente permite conocer el número de objetos que hay en cada sala, de forma que posibilita la previsión de ocupación de cara a la planificación

9 Un PDA o un Personal Digital Assistant, en inglés, es un dispositivo conectado a la red que en Gordailua se utiliza en combinación de los códigos Qr para la lectura de información sobre los objetos y ubicación de los mismos en mobiliario y sala.



Taller de restauración general. Clasificación del Fondo Elkarri.



de movimientos. La revisión y mejora permanente de esta base de datos, común a todas las instituciones, pretende facilitar la gestión cotidiana de los fondos.

Muchos son los proyectos y actividades que se han ido desarrollando durante estos diez años. La colección se ha incrementado considerablemente. Por ejemplo, desde 2017, Diputación Foral ha incorporado 3.000 obras, entre adquisiciones y donaciones, con piezas de arte contemporáneo, textil y mobiliario, entre otras. Destaca la donación de 75 pinturas y .1010 obras en papel, además de documentación abundante, del artista guipuzcoano Carlos Sanz¹⁰. En el momento de escribir estas líneas, se halla en curso el acondicionamiento en depósitos de más de un millar de objetos de la colección Fermin Leizaola.

La catalogación ha avanzado de forma notable, con el registro de más de 16.000 objetos. Se han anoxiado en torno a 7.500 y se han revisado, limpiado, reacondicionado y reubicado más de 14.000. El proyecto sobre las colecciones vidrieras, procedentes de los talleres de Unión de Artistas Vidrieros de Irun, Vidrieras Morillas de san Sebastián, y algunas de la empresa Mauméjean de distintos orígenes, entre otros, con unas 5.000 piezas de material diverso, ha sido uno de los más extensos. En ese sentido destacan igualmente el proyecto de Porcelanas Bidasoa, con 7.000 piezas revisadas, y el del Centro de Arte Contemporáneo, Arteleku, con un fondo de 2.000 obras en serigrafía y litografía.

En Arqueología, tras el primer traslado de colecciones, se ha recepcionado material perteneciente a 222 yacimientos, con más de 2.272 cajas. En conjunto se han atendido más de 600 consultas y en torno a 2.700 objetos han salido del centro a exposiciones temporales, entre las que podríamos destacar la muestra “Leones en la nieve” en el Museo de la Evolución Humana de Burgos (2018), “GAUR 1966, el arte vasco bajo el franquismo: resistencia y vanguardia” en el Museo Vasco de Bayona o “Baginen bagara. Artistas mujeres: lógicas de la (in)visibilidad” en el museo de San Telmo de Donostia (2020).

En este periodo 2017-2022 se han restaurado en torno a 1.600 objetos. Cabe señalar entre otros las grandes tinajas de cerámica procedentes de la Parte Vieja de Donostia, fechadas en torno al s. XVII, “La ofrenda de Elcano” del pintor Elías Salaverría realizada en paralelo a su homónimo en el Museo Naval de Madrid, o la tabla votiva de Zumaia, obra flamenca del s. XV que dio lugar a un prolongado

10 Realizada por su hermano, Miguel Sanz.



Taller de restauración general. Tabla votiva de Martínez de Mendaro, s. XV, parroquia de Zumaia.

estudio multidisciplinar internacional y a una jornada on-line en 2021 que contó con gran afluencia de público.

La colaboración con instituciones del entorno es una de las estrategias de trabajo de Gordailua. Por un lado, con la Sociedad de Ciencias Aranzadi, cooperando en la catalogación de fondos etnográficos. Con el Museo Arqueológico de Oiasso de Irun, en la organización de exposiciones temporales. También se han establecido lazos de trabajo con el Centro Internacional de Cultura Contemporánea Tabakalera, para la realización de entrevistas con artistas contemporáneos como parte del proyecto liderado por Gordailua “De la Creación a la Conservación”. Asimismo, se está trabajando en colaboración con la Filmoteca del País Vasco y la Escuela de Cine Elías Querejeta (EQZE) para el estudio, catalogación y acondicionamiento de parte de los fondos forales de cine y pre-cine.

Al mismo tiempo, Gordailua está implicado en la formación del sector y en la sensibilización de la ciudadanía con respecto al patrimonio cultural. En este sentido, ha abierto una línea editorial a través de sencillas guías enfocadas a la



divulgación de las buenas prácticas. Hasta el momento se han publicado dos: *Convivir con los bienes culturales* (2021) y *Conservación preventiva y buenas prácticas en los retablos* (2022), a la que seguirá próximamente otra dedicada a la manipulación de objetos patrimoniales.

En la misma línea, el centro acoge personas en prácticas provenientes principalmente de la Universidad del País Vasco, y la propia Diputación programa tres becas anuales en las disciplinas de Etnografía, Conservación y Arqueología. Además, fruto del convenio de colaboración entre Kutxa Fundazioa y Gordailua, este año se pone en marcha una beca de excelencia que fomenta la investigación en parámetros relativos a la sostenibilidad dentro de la conservación y restauración de Bellas Artes, con estadias en el Centro Nacional Suizo de Colecciones (Zúrich) y en Gordailua.

En cuanto a los profesionales, la afluencia de personal de diversas entidades permite la puesta en común de problemáticas similares y rompe su aislamiento, facilitando las relaciones entre todas las disciplinas que se dan en el mundo del patrimonio. El encargo de proyectos de conservación – restauración a profesionales externos favorece la regeneración y estabilidad de un tejido sectorial gravemente dañado por las sucesivas crisis.

El equipo fijo de Gordailua se ha ido ampliando con el paso de los años, constando en este momento de un director del Servicio Gordailua y museos, un técnico en etnografía, una de arqueología, una documentalista-registro, una técnica en conservación, un administrativo y una ordenanza. A este grupo se añaden dos asesorías estables –una en gestión y conservación y otra en gestión de bienes muebles de sedes exteriores y Territorio– y una serie de contratas para servicios generales y puntuales. El equipo está estableciendo en los últimos años una amplia red internacional con centros homólogos.

La participación en actividades ligadas al intercambio de conocimiento es fundamental en el desarrollo de Gordailua. Así, en los últimos años se ha asistido a una treintena de congresos, donde se ha contribuido tanto con temas relacionados con su colección, como métodos de trabajo o presentaciones del propio centro. Entre ellas nombraremos las reuniones europeas de “ICE AGE Europe”, el congreso TechnArt de 2019 en Brujas, los Coloquios Internacionales de Estudios Transpirenaicos, el congreso de la Asociación mundial del patrimonio construido en madera ICOMOS (Bilbao, 2019) o el encuentro del International



Divulgación de la actividad de Gordailua: entrevista de radio.

Institute of Conservation (Louvre, Paris, 2022). Sin olvidar la colaboración en actividades del entorno tales como las Jornadas “Ondare Bizia” o los cursos de verano UPV/EHU en sus diversas ediciones.

La principal fuente de contacto con la ciudadanía son las visitas guiadas. Gordailua dispone de una carta de visitas adaptadas a distintos tipos de público, habitualmente de carácter temático. En ellas los usuarios pueden acceder, de forma controlada, a una selección de las piezas e incluso a pequeñas exposiciones organizadas para el evento. También se planifican recorridos en función de las necesidades de un grupo específico de visitantes. Un muro acristalado que separa los espacios públicos del depósito en planta principal, proporciona a los visitantes una visión del área de reserva aún sin entrar en ella.



CONCLUSIÓN

El balance de esta década de trabajo en Gordailua es altamente positivo. La puesta en marcha de esta entidad ha permitido el reagrupamiento de fondos dispersos y la formación de un repositorio que se conforma como el archivo material de la memoria de Gipuzkoa.

Supone un avance cuantitativo y cualitativo en la mejora de las condiciones de las colecciones y una apuesta decidida por la conservación de los objetos, favoreciendo su salvaguarda.

Contribuye a mejorar la accesibilidad de las colecciones, tanto para las entidades participantes, como para la sociedad en general. En ese sentido, favorece a la democratización del conocimiento.

En Gordailua, la gestión compartida de las colecciones, la utilización de las instalaciones por las diferentes entidades usuarias y la red de Museos, constituyen un factor diferencial que ratifica una clara intención de optimizar recursos públicos y favorecer la sostenibilidad. Gordailua es, hoy por hoy, el centro de colecciones de bienes muebles externalizado más destacado del Estado, por su envergadura y el amplio abanico de sus servicios.

Tras los primeros años de instalación y asentamiento, hemos asistido a un crecimiento constante de actividades, relaciones profesionales y demanda social. Su posicionamiento como centro de conservación se va consolidando y el camino para convertirse en referente está abierto. Las dificultades son claras: a su propia complejidad por la coordinación necesaria entre varias entidades, se une la coyuntura económica actual y un equipo de trabajo reducido. A pesar de ello el futuro inmediato se plantea rico en intercambios, proyectos e intenciones. Compartir debe convertirse en un medio responsable de afrontar la salvaguarda del patrimonio de manera sostenible, siempre dentro de una vocación de integración.

BIBLIOGRAFÍA

Arana, A., 2010. Los museos, el cambio climático y la conservación preventiva: nuevos retos y posibles contribuciones para la sostenibilidad medioambiental. En: Campuzano, M., Gall, A., Maynés, P., Puerto, P., Ruiz, R. M. (eds.), *Vers una conservació-restauració sostenible: reptes i projectes*, 145-157. Grup Tècnic de l'Associació professional dels Conservadors- Restauradors de béns culturals de Catalunya, Barcelona.

Barrio Olano, M., Berasain Salvarredi, I., 2009. Gordailu, Centro de Patrimonio Cultural Mueble de Gipuzkoa. Estudios previos. GE-conservación 0, 99-115. Disponible en: <https://ge-iic.com/ojs/index.php/revista/article/view/65/pdf> (acceso: 15/08/2022).

Barrio Olano, M., Berasain Salvarredi, I., 2017. Gordailua: Modelo Conceptual. No publicado.

Barrio Olano M., Berasain Salvarredi I., 2021. Patrimonio y sostenibilidad: depósitos de colecciones compartidos. En: Arrieta Urtizberea, I. (ed.), *Museos en transformación*, 61-90. UPV/EHU, Bilbao.

Bradley, K., 2015. Why museums hide masterpiece away. BBC Culture, Londres. Disponible en: <http://www.bbc.com/culture/story/20150123-7-masterpieces-you-cant-see> (acceso: 15/08/2022).

Cárdaba, I., Barrio, M., Goenaga, N., Juanena, A., Kerexeta, X., Olaetxea, C., Rodríguez, S., San José, S., Studer, G., 2020. La documentación como método para una gestión eficaz del patrimonio en Gordailua, Centro de Colecciones Patrimoniales de Gipuzkoa. En: XVI Reunió tècnica de conservació-restauració. Documentar en la conservació-restauració, I Congrés virtual, Barcelona, 3, 5, 10 i 12 de novembre de 2020, 57-74. Conservadors-Restauradors Associats de Catalunya (CRAC).

Direction des Musées de France, 2004. La réserve d'un musée de France, mode d'emploi. Disponible en: <https://www.culture.gouv.fr/Thematiques/Musees/Pour-les-professionnels/Construire-un-musee/Conduire-un-projet-architectural-museographique/La-reserve-d-un-musee-de-France-mode-d-emploi> (acceso: 15/08/2022).



Gardner, L., 2007. The Uses of Stored Collections in some London Museums. Papers from The Institute of Archeology 18, 36-78.

Gutiérrez Usillos, A., 2011. Visión general de los almacenes y su planificación y gestión en los museos. Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España 16, 203-222.

May, R., 2008. De la réserve au pôle de conservation. Les réserves: pour une gestion optimales des collections, 9. Institut National du Patrimoine, Paris.

Michalski, S., 2009. Niveles ABC para la evaluación de riesgos de las colecciones museísticas e información para interpretar los riesgos derivados de una incorrecta Humedad Relativa y Temperatura. En: II Seminario del Grupo de Conservación Preventiva del Grupo Español del IIC. Madrid: Grupo de Conservación Preventiva del Grupo Español del IIC.

Servicio de patrimonio, archivos y museos de la Diputación Foral de Gipuzkoa, 2012. Gordailua: Centro de Patrimonio Cultural Mueble de Gipuzkoa. Gordailua: Heritage Conservation Centre of Gipuzkoa. Her&mus 10 vol. IV(2), 29-37.

Normalización Española, 2014, UNE-EN 16141:2012: Guía para la gestión de las condiciones ambientales. Centros de conservación: definiciones y características de los espacios dedicados a la conservación y gestión del patrimonio cultural. Asociación Española de Normalización y Certificación, Madrid.

Vives Almandoz, M., 2012. Museos de Gipuzkoa. Compartir para sumar. Her&mus 10 vol. IV(2), 94-102.